Naciones Unidas S/PV.8156



Consejo de Seguridad

Septuagésimo tercer año

Provisional

8156ª sesión

Jueves 11 de enero de 2018, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Umarov	(Kazajstán)
Miembros:	Bolivia (Estado Plurinacional de)	Sr. Llorentty Solíz
	China	Sr. Zhang Dianbin
	Côte d'Ivoire	Sr. Tanoh-Boutchoue
	Estados Unidos de América	Sra. Tachco
	Etiopía	Sr. Alemu
	Federación de Rusia	Sr. Iliichev
	Francia	Sra. Gueguen
	Guinea Ecuatorial	Sr. Ndong Mba
	Kuwait	Sr. Almunayekh
	Países Bajos	Sra. Gregoire Van Haaren
	Perú	Sr. Meza-Cuadra
	Polonia	Sra. Wronecka
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Allen
	Suecia	Sr. Skoog

Orden del día

Consolidación de la paz en África Occidental

Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (S/2017/1104)

18-00854 (S)







Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Consolidación de la paz en África Occidental

Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (S/2017/1104)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel, Sr. Mohamed Ibn Chambas, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2017/1104, que contiene el informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel.

Tiene ahora la palabra el Sr. Chambas.

Sr. Chambas (*habla en inglés*): Es para mí un honor estar hoy aquí en el Consejo para presentar el informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (S/2017/1104).

A pesar de los constantes progresos registrados en África Occidental y el Sahel, en particular en lo relativo a la transición política democrática y pacífica, la situación de la seguridad en la región sigue siendo sumamente preocupante. En Malí, los terroristas efectuaron un complejo ataque contra las bases de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA), situada en Kidal, en el que murió un efectivo de mantenimiento de la paz. Otros tres soldados malienses resultaron muertos recientemente a causa de una mina terrestre en la región de Mopti, y otro soldado maliense fue asesinado por terroristas en Niono. Asimismo, en Burkina Faso, cerca de la frontera con Malí, se registraron dos ataques contra puestos de seguridad. Los ataques en Malí así como en la zona de la triple frontera entre Malí, el Níger y Burkina Faso se atribuyen principalmente a grupos afiliados a Al-Qaida y el Estado Islámico en el Gran Sáhara.

En el Níger, el número cada vez mayor de incidentes de seguridad ha obligado al Gobierno a dedicar el 17% del gasto público al sector de la seguridad en 2018, frente al 15% en 2017. Sin embargo, eso ha provocado manifestaciones en la capital del Níger a causa de los efectos perjudiciales que se prevén en la prestación de servicios sociales.

Tras una notable disminución del número de ataques de Boko Haram en el primer semestre del año, se ha registrado un aumento del número de incidentes desde septiembre del año pasado, que ascendió a 143 bajas civiles solo en noviembre de 2017. El uso de niños como terroristas suicidas por Boko Haram se incrementó cinco veces en comparación con 2016, hasta alcanzar 135 casos en 2017. Si bien 700 personas secuestradas por Boko Haram escaparon recientemente al cautiverio, el grupo sigue secuestrando a personas inocentes, como lo muestra la reciente desaparición de 31 madereros en Gamboru, cerca de la frontera con el Camerún. En total, más de 2 millones de desplazados siguen esperando desesperadamente que se ponga fin a la crisis en la cuenca del lago Chad.

La respuesta integral de la región para hacer frente a la amenaza de Boko Haram debe contar con el apoyo de la comunidad internacional. Encomio los esfuerzos exitosos de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional y acojo con beneplácito la conferencia sobre la recuperación del lago Chad, que Nigeria auspiciará el mes próximo.

En el Sahel, el Grupo de los Cinco (G-5 del Sahel) ha logrado progresos significativos en la puesta en marcha de su Fuerza Conjunta, en particular al establecer su estructura de mando militar y un cuartel de la Fuerza en Sevaré y al llevar a cabo su primera operación militar con los contingentes franceses a finales de octubre de 2017. De conformidad con la resolución 2391 (2017), se están celebrando consultas sobre la concertación de un acuerdo técnico entre las Naciones Unidas, la Unión Europea y los Estados del G-5 del Sahel sobre la prestación de apoyo operacional y logístico a la Fuerza Conjunta por conducto de la MINUSMA.

El 8 de diciembre, en una reunión de los Ministros de Relaciones Exteriores de la Unión Europea y representantes del G-5 del Sahel en Bruselas, puse de relieve que la respuesta en materia de seguridad debe complementarse con medidas para hacer frente a los problemas de gobernanza, así como para impulsar el desarrollo económico y la resiliencia de la población del Sahel, como se formula en la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel.

En los últimos seis meses se han registrado progresos importantes en los esfuerzos encaminados a revitalizar la estrategia, en particular mediante un amplio proceso de análisis de las actividades relacionadas con la estrategia y la presentación de una propuesta en ese contexto para fortalecer la resiliencia de la población del Sahel durante la tercera reunión anual del Día Mundial de la Financiación Climática, que se celebrará el 11 de diciembre en París. Un plan de apoyo a la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel se dará a conocer ahora a los asociados nacionales, regionales e internacionales a fin de armonizar los enfoques y recabar un apoyo eficaz para el Sahel en consonancia con las prioridades nacionales y regionales, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la Agenda 2063 de la Unión Africana.

Entretanto, la propagación exponencial de los conflictos entre comunidades y entre agricultores y pastores, que se han cobrado cientos de vidas en los últimos tiempos, también debe ser un motivo de preocupación. Es una bomba de relojería que, si no se atiende, podría exacerbarse más allá del nivel comunitario.

El pasado mes de diciembre, durante el Comité de Alto Nivel sobre Políticas de la Iniciativa de la Costa de África Occidental, los países miembros se comprometieron a fortalecer la lucha contra la delincuencia organizada de conformidad con el plan de acción regional de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) para abordar el tráfico ilícito de drogas, la delincuencia organizada transnacional y el uso indebido de drogas. Además, la migración se ha convertido en una de las actividades más lucrativas para las redes delictivas en África Occidental y el Sahel. En ese sentido, frenar la trata de personas debe seguir siendo una prioridad máxima en 2018, como hace poco destacó el Secretario General Guterres.

En consonancia con la resolución 2282 (2016), las Naciones Unidas siguen impulsando el enfoque de sostenimiento de la paz en Gambia y Burkina Faso para garantizar la paz duradera y la consolidación de esas jóvenes democracias. El apoyo firme de la comunidad internacional al plan de emergencia de Burkina Faso le permitirá hacer frente a las amenazas a la paz y la seguridad. Gambia acaba de concluir la primera etapa de su reforma del sector de la seguridad, y la consolidación de la democracia está logrando progresos con el generoso apoyo financiero que prestan asociados internacionales. Sin embargo, es necesario seguir prestando atención a los problemas de los dos países en los ámbitos de la reforma del sector de la seguridad, la reconciliación nacional y el sector de la justicia. Las Naciones Unidas siguen coordinándose estrechamente con la Unión Africana, la CEDEAO, la Unión Europea y otros asociados a ese respecto.

El respeto de los derechos humanos y el estado de derecho es la base fundamental para lograr avances en la paz, la seguridad y el desarrollo. Por lo tanto, celebro especialmente la nueva ley de Burkina Faso sobre los defensores de los derechos humanos y la ley recientemente aprobada por la Asamblea Nacional de Gambia para establecer una comisión nacional de derechos humanos. También cabe encomiar la creación de una comisión judicial en Nigeria para examinar el cumplimiento por las fuerzas armadas de las normas internacionales relativas a los derechos humanos y el inicio de actuaciones judiciales contra sospechosos de Boko Haram en Nigeria.

En cuanto a la demarcación de la frontera entre el Camerún y Nigeria, la buena relación de vecindad entre los dos países sigue aumentando las perspectivas para su finalización.

Prosigue la trayectoria de éxitos en materia de elecciones democráticas en África Occidental. En particular, los días 10 de octubre y 26 de diciembre, el pueblo de Liberia salió a la calle en gran número para elegir pacíficamente a un nuevo Presidente. Felicito al pueblo de Liberia y a sus dirigentes por haber recurrido a medios exclusivamente lícitos para resolver todas las controversias relacionadas con las elecciones; eso ha servido para seguir fortaleciendo las instituciones democráticas existentes. La presencia del ex-Presidente Obasanjo de Nigeria, al que acompañé en su calidad de miembro de la Junta Consultiva de Alto Nivel del Secretario General sobre la Mediación, tras la segunda ronda de las elecciones presidenciales el 26 de diciembre, contribuyó a que el Vicepresidente Boakai admitiera gentilmente la derrota y a que el Presidente electo George Weah tuviera un gesto magnánimo, y demostró una vez más la eficacia de la diplomacia preventiva.

Ahora es necesario prestar más atención a las próximas elecciones en Sierra Leona y Guinea. En el Togo, los partidos de la oposición siguen con sus protestas. La falta de consenso sobre la aplicación de las reformas constitucionales en el país podría poner en peligro la celebración de las elecciones legislativas y locales, que está prevista para este año. Continúo colaborando estrechamente con el Presidente Nana Akufo-Addo, de Ghana, y el Presidente de la Unión Africana, Presidente Alpha Condé, de Guinea, para contribuir a que se supere el estancamiento entre el Gobierno y la oposición, de conformidad con la Constitución del Togo, las mejores prácticas democráticas regionales y el Protocolo de la CEDEAO sobre la Democracia y la Buena Gobernanza.

Ahora que rendimos homenaje a la Presidenta saliente de Liberia, Sra. Ellen Johnson-Sirleaf, quien deja el cargo después de 12 años de liderazgo y servicio a su país y a toda la región, en particular durante su mandato como Presidenta de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, debemos aumentar nuestros esfuerzos para promover la participación de las mujeres en la adopción de decisiones y en el liderazgo y velar por que los jóvenes de la región ocupen un lugar central en las políticas de desarrollo.

Por último, permítaseme subrayar que la UNOWAS está firmemente comprometida a seguir respaldando los esfuerzos en pro de la consolidación de la paz y la estabilidad en África Occidental y el Sahel, en consonancia con su mandato, y agradece enormemente el constante apoyo que le brinda el Consejo de Seguridad.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Chambas por su exposición informativa.

Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Tanoh-Boutchoue (Côte d'Ivoire) (*habla en francés*): Côte d'Ivoire toma nota, con gran interés, del informe del Secretario General (S/2017/1104), Excmo. Sr. António Guterres, y reitera su apoyo a sus incansables esfuerzos por promover la paz y la seguridad duraderas en el mundo en general y, particularmente, en África Occidental y el Sahel.

Mi país encomia a su Representante Especial y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel, Sr. Mohamed Ibn Chambas, por su brillante exposición informativa, en la que informó al Consejo de Seguridad sobre los progresos logrados desde la publicación del informe del Secretario General en junio de 2017. El Sr. Chambas también mencionó los numerosos problemas humanitarios y de seguridad persistentes que debilitan cada vez más los cimientos de la paz y la estabilidad en una región que ya ha tenido que atravesar numerosas dificultades socioeconómicas. Los avances constatados en el ámbito de la gobernanza política suscitan esperanza, porque se inscriben en un proceso irreversible de transformación profunda de nuestras sociedades, al cual el Consejo debe prestar su apoyo, respaldando en todo momento el diálogo y la resolución pacífica de las controversias en curso en algunos Estados de la región.

A pesar de los progresos generales logrados en África Occidental, mi país sigue preocupado por las continuas amenazas del terrorismo y el extremismo violento en la región y su vínculo claro con la delincuencia organizada transnacional y el tráfico de todo tipo, en particular la trata de migrantes, el tráfico ilícito de drogas y armas y la trata de personas. Esos fenómenos se ven exacerbados por la pobreza y el desempleo, en especial entre los jóvenes en las zonas en las que a los Estados les cuesta ejercer su autoridad. La búsqueda de soluciones sostenibles a todos estos problemas no nos deja más alternativa que aunar nuestros esfuerzos en el marco de un enfoque holístico y coordinado que permita reducir las dinámicas potentes que alimentan las amenazas a la paz y la seguridad. Con ese fin, en opinión de la delegación de Côte d'Ivoire, es preciso actuar en tres niveles.

En primer lugar, debemos adoptar medidas a nivel político y estratégico, garantizando una mayor coherencia entre los mecanismos con el objetivo de fortalecer la seguridad, la gobernanza política y la democracia en África Occidental y el Sahel. En ese sentido, consideramos que es esencial aprovechar plenamente las ventajas comparativas de las organizaciones regionales, en particular la Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), en cuyas intervenciones sucesivas en Guinea-Bissau, Malí, Burkina Faso y Gambia se ha demostrado el pleno alcance de sus capacidades en las esferas de la prevención y la gestión de las crisis internas en esos países. En cuanto a Liberia, uno de los países vecinos de Côte d'Ivoire, tras la reciente celebración de elecciones presidenciales pacíficas y el posterior traspaso democrático del poder, esperamos que el país haya superado definitivamente el decenio de crisis políticas y militares y entrado en una nueva etapa, llena de esperanza, que permita a este país hermano consolidar la paz lograda y alcanzar el desarrollo socioeconómico.

A este respecto, deseamos felicitar a todos los agentes políticos de Liberia y a su pueblo por haber servido de excelente ejemplo para África en general y África Occidental en particular. En vista de la retirada de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia, prevista para marzo, ahora más que nunca, la comunidad internacional debe seguir apoyando los esfuerzos del Gobierno de Liberia y de las organizaciones de la sociedad civil del país con miras a aprovechar los logros de la transición democrática en Liberia y a lograr a consolidar la paz y la reconciliación, que son indispensables para el desarrollo socioeconómico del país.

También reviste gran importancia la aplicación de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel, que, con su enfoque multisectorial innovador y la armonización de las iniciativas regionales, debería

contribuir a reforzar aún más la seguridad y mejorar la resiliencia de los Estados y pueblos de la región ante las crisis. Sin embargo, cabe subrayar que, para que la estrategia tenga éxito, todos los asociados, incluidos los países de la región y los donantes internacionales, deben cumplir sus compromisos.

En segundo lugar, a nivel operacional, es importante proseguir los esfuerzos actuales encaminados a forjar sinergias de acción entre la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) y la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel (G-5 del Sahel) en su lucha contra los grupos terroristas organizados que disponen de medios de acción cada vez más poderosos y sofisticados. En ese sentido, me congratulo de la aprobación el 8 de diciembre de 2017 de la resolución 2391 (2017), en la que se esboza el marco de apoyo logístico y operacional de la MINUSMA a la Fuerza Conjunta del G-5 del Sahel a fin de reforzar sus capacidades logísticas y operacionales, pues ello es una condición esencial para el logro de sus objetivos.

Del mismo modo, y en consonancia con las recomendaciones del 52º período ordinario de sesiones de la Autoridad de Jefes de Estado y de Gobierno de la CEDEAO, celebrado en Abuja, el 15 de diciembre de 2017, Côte d'Ivoire solicita la aplicación de mecanismos de financiación previsibles y sostenibles para la Fuerza Conjunta del G-5 del Sahel. Côte d'Ivoire espera que se cumplan los compromisos contraídos durante las conferencias de donantes celebradas en Berlín y París con el fin de reunir los fondos necesarios para que la Fuerza comience a funcionar en marzo.

Mi país encomia asimismo los esfuerzos realizados por los países que participan en la Fuerza Especial Conjunta Multinacional, gracias a los cuales se ha conseguido reducir la capacidad operacional y el alcance geográfico de Boko Haram. Sin embargo, la información que tenemos con respecto a la retirada del contingente de un país importante es motivo de preocupación.

En tercer lugar, debemos prever un desarrollo socioeconómico más inclusivo de los países de África Occidental y el Sahel, especialmente en las zonas rurales donde los jóvenes pobres y desempleados son presa fácil de reclutamiento para los combatientes. Côte d'Ivoire celebra la creación de la Alianza para el Sahel, que tiene el objetivo de centralizar todas las iniciativas que promueven el desarrollo en la región del Sahel.

Para concluir, recuerdo que debe haber sinergia en las medidas que adopten los países e instituciones regionales de África Occidental y el Sahel y las que tomen las Naciones Unidas, a fin de garantizar una paz duradera y un desarrollo inclusivo. Esa sinergia nos ayudará a abordar las causas fundamentales de los conflictos en la región. En todo caso, mi delegación está convencida de que, a pesar del contexto regional, que parece ser particularmente difícil, la UNOWAS sigue siendo una herramienta importante para la prevención de los conflictos en África Occidental y el Sahel. A ese respecto, cooperando plenamente con los demás miembros del Consejo de Seguridad, Côte d'Ivoire dará todo su apoyo a la UNOWAS a fin de que logre los objetivos que comparte el Consejo, a saber, el mantenimiento de la paz y la seguridad y la promoción del desarrollo en África Occidental y el Sahel.

Sr. Skoog (Suecia) (*habla en inglés*): Deseo agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Chambas, su exposición informativa de hoy y reconocer y celebrar la labor muy importante que realiza, que ha tenido como resultado los cambios importantes y positivos que se han producido en la región. Estoy al tanto de ello y quiero rendirle homenaje por el hecho de que, mediante su labor discreta y delicada, ha contribuido a impulsar muchos de esos cambios. Le doy las gracias por ello.

Las oficinas regionales de las Naciones Unidas tienen un papel importante que desempeñar para hacer realidad la ambición del Secretario General y, con el apoyo del Consejo, situar la prevención en el centro de nuestra labor. Como hemos escuchado, la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) sigue desempeñando una serie de importantes funciones preventivas, en particular mediante sus buenos oficios. La UNOWAS cumple un papel fundamental al contribuir al análisis estratégico e integrado de las oportunidades, los riesgos y los desafíos que enfrentan las autoridades nacionales y locales en sus esfuerzos por mantener la paz. Pienso que el Sr. Chambas se ha referido a muchas de esas cuestiones en el día hoy. Deseo decir que apoyamos firmemente esa labor y que nos gustaría que esa experiencia se repitiera en otras regiones.

Un conflicto que se evita rara vez aparece en los titulares de los periódicos y el éxito a menudo pasa inadvertido. No obstante, aun cuando las tensiones políticas siguen afectando a algunos países de África Occidental y el Sahel, es importante que reconozcamos la evolución positiva de los acontecimientos y de las reformas que, como hemos escuchado hoy, tienen lugar en países de la región, como Liberia, Gambia y Burkina Faso. El Consejo y las Naciones Unidas deben aprovechar las

oportunidades de apoyar a la región en la consolidación de las prácticas democráticas y en el sostenimiento del crecimiento y el desarrollo económico inclusivo. La UNOWAS también tiene un papel importante que desempeñar en ese sentido.

Deseo referirme brevemente a Liberia, como lo hizo mi colega de Côte d'Ivoire. Creo que es muy importante que felicitemos al país por el proceso electoral pacífico, transparente, libre y limpio que acaba de concluir. Reconocemos el importante papel de apoyo desempeñado por la región y las Naciones Unidas, incluidos el ex Presidente Obasanjo de Nigeria y, nuevamente, el Representante Especial Chambas. Esperamos seguir dando nuestro apoyo a Liberia en momentos en que abre un nuevo capítulo de su desarrollo, incluso por medio de la Comisión de Consolidación de la Paz.

Al pedir a la UNOWAS que haga más, incluso en apoyo de la transición de las misiones de mantenimiento de la paz a Liberia y Côte d'Ivoire, que son entornos en los que no hay misiones, y en apoyo de los esfuerzos regionales en la lucha contra el terrorismo, debemos garantizar que se disponga de recursos suficientes para llevar a cabo esas tareas.

Muchos de los desafíos que enfrentan los países de la región —tales como el terrorismo, la delincuencia transnacional, las crisis humanitarias y la competencia cada vez mayor por recursos escasos, en particular como resultado del cambio climático— trascienden las fronteras nacionales. Solo los enfoques sostenidos y holísticos que tengan en cuenta las causas fundamentales del conflicto y la inestabilidad en la región, así como los vínculos entre ellas, pueden generar soluciones a largo plazo. La cooperación en curso entre la UNOWAS y otras organizaciones regionales ofrece la posibilidad de perfeccionar dichos enfoques. La decisión adoptada en diciembre en la Cumbre de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) de promover la cooperación entre la CEDEAO y la UNOWAS a fin de modificar los patrones de trashumancia, asociados a posibles conflictos entre pastores y agricultores y a la dinámica de los conflictos en la región, es un buen ejemplo de esa cooperación.

Para concluir, deseo agradecer una vez más al Representante Especial su exposición informativa de hoy y asegurarle que puede contar con nuestro más firme apoyo.

Sr. Meza-Cuadra (Perú): En primer lugar, deseo agradecerle la convocación de esta sesión, así como el informe que nos ha presentado el Representante Especial del Secretario General, Sr. Chambas, sobre la situación en África Occidental y el Sahel. El Perú pone de relieve de manera especial el trabajo que viene realizando la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) como una herramienta *sui generis* de actuación efectiva, en particular en el tema de la prevención. El hecho de poseer una visión de alcance regional y de naturaleza holística la dota de una capacidad especial de acción, aunada a su configuración como mecanismo flexible y adaptable a los diversos desafíos de la escena subregional actual.

Esta Oficina se constituye, al mismo tiempo, en una plataforma apropiada para articular esfuerzos y alianzas regionales y subregionales que hagan frente a las complejas amenazas transfronterizas a la paz y la seguridad existentes en la zona, al tiempo que promueve el pleno ejercicio de los derechos humanos y una perspectiva de género en los procesos de prevención y consolidación de la paz. En este papel fundamental, que ha venido siendo reconocido por diversos actores internacionales, quisiéramos destacar tres espacios exitosos de actuación, los cuales grafican la importante potencialidad de esta instancia de la Organización.

En primer lugar, en el ámbito de la diplomacia preventiva, el Perú considera que la UNOWAS se destaca especialmente por su capacidad para constituirse como un agente activo de prevención de conflictos. Sus funciones de monitoreo y alerta temprana han contribuido a relajar tensiones y ofrecer soluciones políticas pacíficas en diversos Estados. Particularmente, se debe poner de relieve el desarrollo de labores de mediación y buenos oficios, que han evitado el surgimiento o agravamiento de crisis políticas. Esas capacidades deben ser fortalecidas y potenciadas.

En segundo lugar, en el ámbito de la promoción del desarrollo y el fortalecimiento institucional, hay que decir que justamente la naturaleza de la UNOWAS para generar una visión de conjunto le ha permitido desempeñar una destacada labor de coordinación con la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y diversas organizaciones regionales en la implementación, por ejemplo, de la Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel.

El Perú considera que esta perspectiva multidimensional puede ayudar en los objetivos comunes de generar una gobernanza inclusiva en la región y al establecimiento de programas dirigidos a la promoción del desarrollo. Otros compromisos a los que se encuentra abocada la UNOWAS, y que nos parecen muy pertinentes, son el fortalecimiento de las instituciones políticas

a fin de hacerlas más eficientes y transparentes. Del mismo modo, cabe destacar el reciente acuerdo entre la UNOWAS y la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central para trabajar de manera conjunta y aumentar la cooperación y la asistencia en la cuenca del Lago Chad. Se trata de una visión compartida vital y de la mayor urgencia que busca responder a las difíciles condiciones de vida de la población en dicha zona.

En tercer lugar, en lo que respecta a la lucha contra el terrorismo y el extremismo violento, en el referido marco articulador con diversas organizaciones africanas, la UNOWAS ha demostrado eficiencia para contribuir, desde una perspectiva horizontal, a la lucha contra la grave amenaza que representa el accionar de Boko Haram. El Perú destaca los programas de reintegración desarrollados con personas asociadas a este grupo terrorista, pero también las acciones dirigidas a apoyar la lucha contra la impunidad mediante el fortalecimiento de las instituciones judiciales encargadas de procesar a los miembros del grupo. En estos esfuerzos será también importante la contribución que la UNOWAS esté en condiciones de ofrecer para enfrentar el crimen organizado transnacional que, en muchos casos, actúa como apoyo financiero del terrorismo.

Para concluir, al tiempo que reconocemos las ventajas de esta Oficina en el referido espacio subregional, el Perú enfatiza la importancia de que pueda seguir contando con los recursos adecuados que le permitan seguir cumpliendo con la importante labor que desarrolla. Son bienvenidas, asimismo, las iniciativas complementarias, tales como la Alianza para el Sahel, que fuera lanzada en julio de 2017, liderada por la Unión Europea y que cuenta con la participación del Banco Mundial, el Banco Africano para el Desarrollo y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Sr. Llorentty Solíz (Estado Plurinacional de Bolivia): Bolivia desea agradecer el informe presentado por el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS), Sr. Mohamed Ibn Chambas. Valoramos su desempeño y los esfuerzos que realiza cotidianamente.

La labor de las misiones políticas especiales constituye un importante instrumento que permite edificar estrategias en pro de la consolidación y el sostenimiento de la paz. En este caso particular, el trabajo que la UNOWAS viene desarrollando en el marco de su mandato y, por supuesto, en los de la diplomacia preventiva, el buen gobierno, la defensa de los derechos humanos, los buenos oficios, la mediación política y la facilitación del diálogo es vital. Asimismo, resaltamos y apoyamos su labor en la promoción de la participación activa de las mujeres en los procesos políticos, de paz y de seguridad.

Por otro lado, destacamos el elevado grado de coordinación de la Misión con los organismos regionales y subregionales, como la Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), que permite impulsar el liderazgo de los países de África Occidental y del Sahel en los avances relativos al establecimiento de reformas políticas, institucionales y del sector de seguridad. En esta línea, resaltamos el trascendental proceso electoral llevado a cabo en Liberia a finales del pasado año, que se desarrolló en un ambiente pacífico, creíble y estable. Congratulamos al pueblo liberiano por su demostración de vocación democrática en tan significativo evento. Hacemos énfasis en este caso ya que demuestra que los procesos de reconciliación basados en el diálogo político inclusivo, el consenso y el acercamiento entre las partes son fundamentales y favorecen el fortalecimiento de una paz duradera y sostenible.

Por otra parte, saludamos los avances en la aplicación de la Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel. Estamos convencidos de que el aporte y el compromiso de los países del Sahel, de las organizaciones regionales y subregionales, así como de los países cooperantes, será fundamental para su implementación, con el fin de producir resultados que a largo plazo permitan superar los desafíos en el ámbito de la seguridad y consolidar la estabilidad política y socioeconómica, favoreciendo el desarrollo de forma integral. Dicha Estrategia debe asistir a países como Malí, que continúa atravesando una crisis de graves dimensiones que deriva de las políticas de cambio de régimen en Libia. Por tal razón, es necesario identificar las causas raigales que ocasionan la inestabilidad y los conflictos. En ese entendido, reiteramos nuestro vehemente rechazo de las políticas intervencionistas e injerencistas que provocan desestabilización y vulneran la paz y la seguridad internacionales.

Por otro lado, alentamos a los países miembros de la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel (G-5 del Sahel) a continuar con su labor para el despliegue y la operacionalización definitiva de sus fuerzas. La cooperación de las Naciones Unidas a través de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) y la Unión Africana resultará fundamental, por lo que alentamos la conclusión del acuerdo técnico entre las Naciones Unidas, la Unión Europea y el G-5 del Sahel en el marco de la resolución 2391 (2017).

A pesar de los importantes esfuerzos mencionados, expresamos preocupación por el contexto aún complejo que atraviesan algunos países de la región, cuyos pueblos deben enfrentar enormes retos, principalmente en los ámbitos de la seguridad, que traen consigo la delincuencia transfronteriza, el tráfico de personas, el contrabando y el tráfico de drogas y armas, que son algunas de las consecuencias de los conflictos que impactan de manera negativa a la población civil y el desarrollo de la región, a lo que además debe sumarse además el azote del terrorismo. Bolivia condena enfáticamente cualquier tipo de acciones violentas y delictivas que vayan en detrimento de la población civil, particularmente el terrorismo, por constituir una agresión injustificable y una de las amenazas más graves para la paz y la seguridad internacionales en todas sus formas y manifestaciones. Insistimos en la plena implementación de la resolución 2349 (2017), sobre la lucha contra los grupos terroristas, particularmente Boko Haram y Dáesh.

En la subregión, la presencia de Boko Haram persiste y trae consigo severas consecuencias. De acuerdo con el informe del Secretario General (S/2017/1104), en el último período comprendido entre los meses de junio y septiembre de 2017, se registraron 156 ataques atribuidos a dicho grupo terrorista, de los cuales 100 fueron perpetrados en Nigeria y 5 en el Níger, dejando un saldo de casi 300 víctimas fatales, en su mayoría mujeres, sin mencionar los deplorables secuestros de niñas y niños para fines atroces. Al respecto, encomiamos el trabajo coordinado entre la UNOWAS, la Comisión de la Cuenca del Lago Chad y la Fuerza Conjunta Multinacional en la búsqueda de una estrategia para la lucha contra el mencionado grupo. Todos los esfuerzos que el Consejo de Seguridad y la Organización realicen a favor de la eliminación del terrorismo deben contar con el máximo apoyo de sus miembros y deben buscar llevar a los responsables de su comisión ante la justicia para que sean debidamente investigados, procesados y sancionados.

No podemos dejar de mencionar la preocupante situación humanitaria que atraviesa la población de la subregión, con un saldo de 5 millones de personas desplazadas —2 millones en el sector de la cuenca del lago Chad—, además de la exorbitante cifra de 30 millones que se encuentran en riesgo de inseguridad alimentaria, siendo que 4 millones de niñas y niños sufren de malnutrición. Alentamos a la comunidad internacional en general a seguir coadyuvando con apoyo técnico y cooperación económica y humanitaria, aunando los mayores esfuerzos para beneficio de la población más vulnerable.

Por último, Bolivia ratifica una vez más su pleno respaldo a la arquitectura regional y subregional para la solución de conflictos en África. Consideramos esencial que la visión africana esté reflejada en la aplicación de cada una de las iniciativas, en aras de la pacificación definitiva del continente. Alentamos a los Estados de África Occidental y del Sahel a continuar con el proceso de estabilización de la región, en estricto apego y respeto a su soberanía, independencia e integridad territorial.

Sra. Gregoire Van Haaren (Países Bajos) (*habla en inglés*): Al igual que otros oradores que me precedieron, deseo dar las gracias sinceramente al Representante Especial Chambas por haber contribuido a la mejora de la situación en África Occidental. Sus buenos oficios, tanto en Gambia como en Liberia o el Togo, han contribuido a reducir las tensiones y a estabilizar los países y la región. Hoy el Representante Especial mencionó varios hechos positivos, pero sigue habiendo retos considerables. Hace falta contar con un apoyo internacional sostenido para promover la estabilidad, y vemos que la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) es un medio esencial para potenciar dicho apoyo. Hoy quisiera centrarme en tres aspectos importantes del valor agregado que la UNOWAS aporta a la seguridad y la estabilidad en la región, a saber, la prevención de conflictos, la cooperación transfronteriza y la coordinación.

El primer aspecto es la prevención de conflictos. El Consejo de Seguridad lo ha fijado como una prioridad para la UNOWAS, y con razón. Un año después de un turbulento cambio de poder, Gambia se encuentra en buen camino. En el Togo, el Representante Especial ha colaborado con la Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) a fin de alentar a las partes nacionales a entablar un diálogo sobre la reforma constitucional, que tanto hace falta. En Liberia, la UNOWAS desempeñó un papel importante para velar por que las elecciones se celebraran en forma pacífica. El caso de Sierra Leona será una próxima prueba de fuego para África Occidental en lo que respecta a su alentador historial de democracia.

El enfoque multifacético de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) constituye el principal instrumento de prevención. Por ejemplo, en el lago Chad, los efectos de la escasez de agua y del cambio climático son algunas de las causas profundas de los conflictos. El cumplimiento de los ODS, en particular del ODS 6, garantizaría el acceso al agua potable y al saneamiento. Brindar soluciones creativas que ayuden a los agricultores en la frontera del Níger con el agua que necesitan para cultivar y garantizar sus medios de vida será de gran ayuda para enfrentar la fragilidad de la región.

Pero mientras no lo hayamos logrado todavía, la alerta temprana, la reacción rápida, el uso de los buenos oficios y la consolidación de la paz —que es lo que ofrece la UNOWAS— seguirán siendo de importancia crítica en estas y otras situaciones nacionales. Por lo tanto, alentamos al Representante Especial a continuar sus importantes actividades de alerta temprana y apoyaremos, por ejemplo, la organización de misiones conjuntas de alerta temprana con la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental.

En segundo lugar, quisiera destacar la importancia de la “c” de la cooperación en materia de seguridad transfronteriza, ya sea respecto a la lucha contra el terrorismo, la delincuencia organizada o la trata y los flujos migratorios ilegales. También en ese sentido, la región del lago Chad es un buen ejemplo. Los países de la región han establecido la Fuerza Especial Conjunta Multinacional para enfrentar los desafíos de Boko Haram. Sin embargo, la amenaza sigue siendo considerable y el desafío de los recursos es difícil de superar. Encomio los esfuerzos del Representante Especial del Secretario General para apoyar las respuestas diplomáticas, humanitarias y de seguridad a los actos de violencia perpetrados por Boko Haram contra la población civil. Sin embargo, los países afectados deben asumir la iniciativa.

El Reino de los Países Bajos acoge con beneplácito la reafirmación por parte del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana de la necesidad de un enfoque amplio y hace un llamamiento a favor de una estrategia coordinada para la promoción de la paz, la seguridad y el desarrollo. Las iniciativas de la región que promueven semejante enfoque integral merecen el apoyo del Consejo. Acogeremos con agrado la atención especial y la presentación de informes separados, incluidos los análisis de alerta temprana, sobre la situación en la cuenca del lago Chad en el próximo informe del Secretario General.

Esto me lleva a la tercera “c” de coordinación. En África Occidental y el Sahel, no lograremos mucho si no nos coordinamos de manera eficaz, tanto con nuestros asociados como en el seno del sistema de las Naciones Unidas. La UNOWAS encarna esta misma idea. Quisiera señalar, por ejemplo, su papel en la promoción de la aplicación de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel. Reduce las duplicaciones, vincula al terreno con la Sede y reúne a las partes interesadas. Eso es exactamente lo que hay que hacer a medida que los agentes y las iniciativas se multiplican.

Otro ejemplo es la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel (G-5 del Sahel). Solo puede ser un éxito si la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí provee un apoyo operacional y logístico indispensable; si se proporcionan las contribuciones financieras clave a través de un mecanismo internacional bien coordinado; si la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos puede apoyar de forma adecuada el marco de cumplimiento de los derechos humanos de la Fuerza; y si la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito permite el fortalecimiento de la cooperación entre la Fuerza, la policía y el sector de la justicia penal. Esas son solo algunas de las condiciones necesarias.

En conclusión, la prevención de conflictos, la cooperación regional y una mayor coordinación son condiciones esenciales para abordar las causas fundamentales de la inestabilidad y lograr un desarrollo pacífico e inclusivo. A través de su alcance y misión, la UNOWAS es un facilitador clave en África Occidental que puede advertir enseguida al Consejo de los nuevos desafíos que surjan para la estabilidad de la región. Hagamos el mejor uso posible de la UNOWAS y asegurémonos de que cuente con los medios económicos para hacerlo.

Permítaseme reiterar nuestro agradecimiento al Representante Especial del Secretario General, Sr. Chambas, personalmente, y a la UNOWAS, en general, por sus esfuerzos sostenidos y liderazgo.

Sr. Ndong Mba (Guinea Ecuatorial): Es para la delegación de la República de Guinea Ecuatorial una gran satisfacción tener aquí hoy al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS), Sr. Mohamed Ibn Chambas.

Al felicitar y agradecer el amplio y detallado informe semestral del Secretario General que nos acaba de presentar el Sr. Chambas (S/2017/1104), quiero de una manera especial manifestar nuestra apreciación y reconocimiento a la excelente labor que está llevando a cabo el Representante Especial en la región de África Occidental y el Sahel, pese a los numerosos desafíos y amenazas que persisten en esta región por grupos terroristas y extremistas violentos, así como por el crimen transfronterizo organizado, en especial el tráfico de personas humanas y el tráfico de estupefacientes, además de la persistencia de los ataques asimétricos perpetrados por grupos armados en las partes norte y central de Malí. Por otra parte, en el informe del Secretario General se señala la crisis humanitaria resultante del resurgimiento de los ataques de Boko Haram desde junio del pasado año, causando más de 2,5 millones de

personas desplazadas en la zona de la cuenca del lago Chad, así como la severa crisis alimentaria que sufren unas 500.000 personas en esta zona.

Ante estas situaciones, tal como lo acaba de ilustrar el informe que hemos escuchado, se hace muy urgente que la comunidad internacional apoye decisivamente a la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel, establecida por Burkina Faso, el Chad, Malí, Mauritania y el Níger. Este apoyo debe, asimismo, ser extensivo a la Fuerza Especial Conjunta Multinacional integrada por el Camerún, el Chad, el Níger y Nigeria, con los medios necesarios para que puedan combatir con efectividad a estos grupos terroristas.

Cabe indicar también el impacto negativo y desestabilizador que el fenómeno del cambio climático está produciendo en varias partes de la región, en especial para la cría de ganado y la producción agrícola, lo cual crea serias tensiones en algunos países de la región, como consecuencia de la desertificación que obliga a la emigración y la trashumancia de los ganaderos, lo cual constituye una fuente de tensiones y de inseguridad dentro de estos países.

Pese al panorama de enorme preocupación que acabamos de señalar, la República de Guinea Ecuatorial valora en alto el trabajo de calidad que ha venido desarrollando la UNOWAS en medio de estos desafíos, lo cual le ha valido las sucesivas renovaciones de su mandato, al confiar en su capacidad de análisis, alerta precoz, la movilización de los agentes estatales y no estatales de la región en el empeño para consolidar los avances democráticos y conjurar las amenazas a la paz y la estabilidad nacionales. Es en este contexto que la República de Guinea Ecuatorial se acoge y anima el espíritu de la Declaración de Praia sobre las Elecciones y la Estabilidad en África Occidental, piedra angular de la tarea de la UNOWAS.

En esta óptica expresamos nuestra satisfacción por las evoluciones positivas que se registran en la región, pese a las amenazas y los desafíos existentes, como son el crecimiento económico a lo largo y ancho de la región, los avances en los procesos de reformas, en especial en los sectores de seguridad en Gambia y Burkina Faso, y el feliz desarrollo de las elecciones presidenciales que acaban de celebrarse en Liberia. Es dentro de esta línea de acontecimientos positivos que la República de Guinea Ecuatorial apela a la comunidad internacional, en general, y a la UNOWAS, en particular, a interesarse y apoyar a Guinea-Bissau para que la actual situación política que impera en ese hermoso país de considerables recursos pueda encontrar una salida airosa y sea solucionada definitivamente, mediante el diálogo inclusivo de los actores políticos de este país.

Termino esta intervención señalando una vez más las amenazas terroristas con que se enfrentan no solo los países de la región de África Occidental y el Sahel, sino también en África Central y otras regiones de África y el resto del mundo. Tal es el caso de los mercenarios de grupos terroristas integrados por oriundos y elementos descontrolados de varios países de la subregión, quienes se infiltraron en la República de Guinea Ecuatorial durante la última semana de diciembre con la finalidad de llevar a cabo atentados terroristas y desestabilizar al Gobierno en plaza. Esta situación apela a la comunidad internacional y a las Naciones Unidas a la vigilancia y el control de estos grupos que siembran la inseguridad y la inestabilidad en varios países de nuestra región.

Sr. Alemu (Etiopía) (*habla en inglés*): Nos complace ver al Representante Especial del Secretario General, Sr. Chambas, y queremos darle las gracias por su amplia exposición informativa sobre la situación en África Occidental, la región del Sahel y la región de la cuenca del lago Chad, así como por las actividades que la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) ha llevado a cabo durante los últimos seis meses. Valoramos mucho la gran contribución que el Sr. Chambas ha realizado en el cumplimiento de su gran responsabilidad respecto de esas regiones clave de África. Suecia, los Países Bajos y otros han reconocido la contribución de Sr. Chambas, y compartimos su opinión.

Tomamos nota de los acontecimientos y tendencias generales que tienen lugar en estas regiones, así como de la aplicación de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel. Apoyamos la continuación de la función desempeñada por el Representante Especial del Secretario General y sus buenos oficios en los esfuerzos encaminados a mantener la paz en la región, en colaboración con los asociados regionales e internacionales, mediante la promoción de un diálogo político nacional inclusivo, reformas constitucionales y democráticas, y procesos electorales transparentes y pacíficos. En esos esfuerzos, siempre debemos tener presente que la colaboración entre las Naciones Unidas, la Unión Africana y las organizaciones subregionales, como la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) es fundamental, como quedó ampliamente demostrado cuando se garantizó una transición pacífica y segura en Gambia, en la que el Representante Especial del Secretario General, Sr. Chambas, desempeñó un papel fundamental.

Como he llegado al final de mis observaciones introductorias, quisiera ahora formular algunas observaciones centrándome en algunas de las cuestiones políticas, de seguridad y humanitarias más importantes que se destacan en el informe del Secretario General (S/2017/1104). Con respecto a las tendencias políticas y de gobernanza, acogemos con beneplácito la celebración pacífica de las elecciones presidenciales y legislativas en Liberia, lo que representa un importante hito en los esfuerzos del país por construir una democracia sostenible. Sin embargo, si bien celebramos ese acontecimiento y el logro, no podemos —como recalcó el representante de Côte d'Ivoire hace unos instantes— hacer caso omiso de la gran necesidad que el país tiene de una cooperación eficaz y del apoyo de la comunidad internacional para asegurar la sostenibilidad de sus instituciones democráticas. No se trata solo de que estas instituciones no se consolidan en un día, sino que también deben sostenerse mediante el progreso de los sectores económico y social a fin de atender las necesidades de la sociedad.

Por el contrario, la tensión política en el Togo en relación con la enmienda de la Constitución del país es motivo de preocupación. Apoyamos los esfuerzos de los líderes regionales encaminados a tratar de ayudar a los interesados nacionales a llegar a una solución pacífica de la crisis política. A ese respecto es fundamental tener cuidado de no dar por sentada la relativa paz que el país ha logrado. Por ello, todos los sectores de la sociedad tienen la responsabilidad de contribuir para asegurar que se logra el cambio de manera pacífica y sin dar lugar a una caída en lo desconocido.

En cuanto a la dinámica de la seguridad de la región en general, es evidente que sigue enfrentando múltiples y complejos desafíos de seguridad, los que incluyen las amenazas del terrorismo y el extremismo violento, el tráfico de drogas y otras formas de delincuencia organizada transnacional. Todos estos han sido expuestos por el Sr. Chambas. La visita del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana a la cuenca del Lago Chad en julio y la celebración de la primera conferencia de estabilización regional para la región de la cuenca del Lago Chad en noviembre del año pasado han sido acontecimientos realmente importantes. Sin embargo, expresamos nuestra preocupación por la retirada de las tropas chadianas de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional en el Níger y su repercusión en la labor de respuesta de la Fuerza, como se menciona en el informe del Secretario General. Las circunstancias de estos hechos deberán examinarse seriamente con miras a abordar los factores que podrían haber dado lugar a ellas. La contribución del Chad debe ser debidamente apreciada. No cabe duda de que su ausencia tendrá consecuencias.

Por otra parte, la visita del Consejo de Seguridad a la región del Grupo de los Cinco del Sahel (G-5 del Sahel) en octubre, la aprobación de la resolución 2359 (2017) y la resolución 2391 (2017) sobre la Fuerza Conjunta del G-5 del Sahel, y la reunión de alto nivel celebrada en París para movilizar el apoyo a la Fuerza son hechos alentadores. No podríamos estar más de acuerdo con el Secretario General sobre la necesidad de complementar la respuesta de seguridad militar —ya sea en la región del Sahel o la región de la cuenca del Lago Chad— con intervenciones de desarrollo y sobre la necesidad de abordar las causas profundas del conflicto para evitar tensiones y violencia, para combatir la pobreza y la exclusión, para fortalecer la capacidad de recuperación de las instituciones y comunidades y para construir sociedades pacíficas e inclusivas. No cabe duda de que la inseguridad alimentaria generalizada, los desplazamientos forzosos, el cambio climático, la vulnerabilidad crónica y la susceptibilidad a las epidemias siguen afectando a las personas en toda la región, como vimos de primera mano durante nuestra visita el año pasado a la región del Sahel y la región de la cuenca del Lago Chad.

En este contexto, creemos que impulsar la aplicación de la Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel es fundamental para hacer frente a ese desafío. Si bien la respuesta humanitaria se siguió ampliando en 2017, el reto humanitario sigue siendo enorme; de ahí la necesidad de una participación y un apoyo mayores y sostenidos por parte de la comunidad internacional. La cooperación continua y la colaboración de los Gobiernos de la región, las Naciones Unidas, la Unión Africana, la CEDEAO, el G-5 del Sahel, la Unión del Río Mano, la Comisión del Golfo de Guinea y la Comisión de la Cuenca del Lago Chad, así como otros, siguen siendo indispensables para hacer frente a los múltiples y complejos desafíos que enfrentan los países de la región y para la promoción de la paz y la estabilidad. Encomiamos el papel de la UNOWAS y la persistencia de sus esfuerzos, en cooperación y asociación con todos los importantes interesados, en el desempeño de su mandato.

Por último, esperamos con interés participar constructivamente en el debate sobre el proyecto de declaración de la Presidencia que será propuesto por Côte d'Ivoire, país que ha asumido, tras el Senegal, la función de redactor en esta cuestión.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración a título nacional.

Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Chambas, por su esclarecedora exposición informativa sobre el informe semestral de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) y los recientes acontecimientos en África Occidental y el Sahel. Para resumir, quisiera decir que valoramos el importante papel que están desempeñando el Sr. Chambas y la UNOWAS en la prevención de conflictos en toda la vasta región, y que la cooperación con los agentes regionales y subregionales es extremadamente vital si queremos lograr un resultado efectivo. Esos esfuerzos de colaboración han dado lugar a los recientes acontecimientos políticos y económicos positivos que hemos presenciado en África Occidental.

En ese sentido, pedimos a la UNOWAS que continúe su labor relativa al fortalecimiento de la estabilidad postelectoral y que preste gran atención a las próximas elecciones en toda la región. La labor de la UNOWAS pasará ahora a ser aún más difícil con el cierre tanto de la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire y la Misión de las Naciones Unidas en Liberia, especialmente en vista de la creciente amenaza del terrorismo y el extremismo violento en África Occidental y el Sahel, que tienen vínculos con la delincuencia organizada transnacional. Estamos profundamente preocupados por la inseguridad alimentaria y los desplazamientos forzosos de civiles, causados por la violencia relacionada con actividades terroristas.

Kazajstán apoya plenamente las iniciativas regionales para abordar estas amenazas a través de la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel y la Fuerza Especial Conjunta Multinacional, y elogia a los asociados internacionales por movilizar apoyo financiero para estas iniciativas, así como para la provisión de asistencia humanitaria destinada a la población afectada. Creemos que el enfoque militar y la asistencia humanitaria también deben implementarse con esfuerzos de desarrollo de una manera integrada, compleja y bien coordinada, reforzados con financiamiento sostenible a largo plazo. Por lo tanto, recalcamos la importancia de recalibrar la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel y de desarrollar un enfoque integrado para la región de la cuenca del lago Chad.

Con ese fin, recomendamos un *modus operandi* coordinado por parte de todos los organismos y programas de las Naciones Unidas interesados a fin de aumentar la eficacia de la asistencia prestada por las Naciones Unidas sobre el terreno, garantizando una mayor transparencia en su administración, incluidas medidas contra la corrupción y un uso más eficaz de una asistencia para el desarrollo y una ayuda humanitaria que no dejan de mermar con miras a un enfoque armonizado de las Naciones Unidas en África y sus subregiones.

Kazajstán continuará trabajando junto con los otros miembros del Consejo y agentes fundamentales para encontrar una solución que permita lograr una paz duradera en África Occidental y la región del Sahel.

Vuelvo a asumir mis funciones como Presidente del Consejo.

Invito ahora a los miembros del Consejo a consultas oficiosas para continuar nuestro debate sobre el tema.

Se levanta la sesión a las 11.10 horas.